



Investigación social cualitativa y análisis de la mediación. Notas para un esbozo de este diálogo

Qualitative Social Research and Mediation Analysis. Notes for an Outline of This Dialogue

María Antonia Arias Fernández^(*)
Universidad Complutense de Madrid - España

Resumen

Esta aportación tiene por objeto proponer un esbozo que permita reflexionar sobre la relación entre investigación social cualitativa (ISC) y Teoría de la Mediación. Su autora llega a esta propuesta a través de una reflexión sobre su propia experiencia investigadora: el recorrido de su trayectoria iniciado en el ámbito de la Teoría de la Comunicación y en concreto desarrollando análisis de los procesos de mediación bajo el magisterio del profesor Martín Serrano hasta llegar en la actualidad al estudio y práctica sociológica en el contexto de la ISC. En estas notas para un esbozo de diálogo se justifica la pertinencia de tal relación puesto que ambos campos del conocimiento científico, Teoría de la Comunicación y Técnicas de Investigación Social Cualitativa, comparten categorías de análisis, preocupaciones teóricas y, sobre todo, la posibili-

Abstract

This contribution has the aim of proposing a sketch which allows the reflection on the relationship between qualitative social research (QSR) and the Theory of Mediation. The author came to this proposal through a reflection on his own experience: her path initiated in the area of the Theory of Communication and, specifically, carrying out analyses on the processes of mediation under the training of Professor Martín Serrano. Today she is embarked on the sociological study and practice in the context of QSR. In these notes for a sketch of dialogue the relevance of such a relationship is justified, since both fields of the scientific knowledge, -Theory of Communication and Social Qualitative Research Techniques-, share categories of analysis, theoretical worries, and, especially, the possibility of applying the same analysis

dad de aplicar los mismos diseños de análisis para acercarse a la comprensión científica de la realidad social.

Palabras clave: *sociología cualitativa, mediación, teoría de la comunicación, acción social, metodología.*

designs to approach the scientific comprehension of the social reality.

Keywords: *qualitative sociology, mediation, theory of communication, social action, methodology.*

Quiso el azar que la invitación hecha por los editores de este número conmemorativo de los treinta años de la publicación de *La mediación social* de Manuel Martín Serrano coincidiera con mi lectura del último libro del autor, *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*. Tal coincidencia tuvo dos consecuencias; en primer lugar me permitió retomar temas, preocupaciones teóricas que tenía aparcados desde aquellos ya lejanos años 80; lo cual me supuso un ejercicio de nostalgia de amigos, de debates, seminarios de la “complu” en el aula Habermas que evidenció el paso del tiempo. En segundo lugar, me sirvió -sin ningún tipo de trampa retórica- para reflexionar sobre mi posible aportación. Y es esto precisamente lo que he pretendido hacer al proponer estas notas: la relación que puede establecerse entre Teoría de la Mediación e Investigación Social Cualitativa (ISC) -campo de trabajo en el que desarrollo actualmente mi actividad profesional-.

Esta relación la establezco a partir del recorrido llevado a cabo a lo largo de estos años y que comienza en el ámbito de la Teoría de la Comunicación, marco teórico que me ofreció los instrumentos teóricos y metodológicos -que por cierto, nunca he abandonado- para formarme en el análisis de la realidad social y que me permiten aplicar estrategias de investigación social cualitativa, como espero justificar en estas notas.

La relación entre campos de saber es un debate enriquecedor y que contribuye al diálogo entre diferentes especialistas y que en definitiva coopera al progreso del conocimiento científico. En esta misma línea de pensamiento para cerrar esta presentación la referencia al número monográfico de la *Revista de Estudios de Sociolingüística* de la Universidad de Vigo dedicado precisamente a la relación entre Técnicas de Investigación y Sociolingüística en el que participaron junto con otros especialistas, discípulos del prof. Martín Serrano:

“Queda clara, pues, mi postura inicial: no se trata tanto de defender y acotar espacios epistemológicos cerrados entre los especialistas de las diferentes ciencias, sino que resulta más enriquecedor el compartir las mismas preocupaciones teóricas... lingüistas y sociólogos están interesados en comprender cuáles son los mecanismos puestos en marcha por los sujetos para dotar de sentido a su papel en el mundo y al devenir social” (Arias Fernández, 2002: ii).

Una advertencia al lector en esta presentación de las notas. Este recorrido, si bien es cierto, referido a una trayectoria personal, ha de entenderse antes que nada en el contexto del diálogo entre diferentes saberes o lo que es lo mismo en el contexto apasionante del debate entre los saberes “fronterizos”.

1. COMUNICACIÓN Y TEORÍA DE LA MEDIACIÓN

El punto de partida de este recorrido comienza con el concepto de *comunicación* y algunos aspectos de la Teoría de la Mediación, tal como la plantea el profesor Martín Serrano que van a permitir entender las relaciones que son el argumento de estas notas.

En este número se incluyen otros trabajos sobre la Teoría de la Mediación, lecturas todas ellas válidas y que tienen además el mérito de dar cuenta de la potencialidad de este modelo teórico. La propuesta que sigue es aquella, adelantada más arriba, que permite establecer un diálogo entre Comunicación e Investigación Social Cualitativa (ISC), diálogo que ha servido, en no pocas ocasiones, para resolver ciertas cuestiones de diseños y dispositivos cualitativos. La imbricación de la comunicación en la práctica sociológica cualitativa se hace, pues, cada vez más evidente.

El concepto de comunicación -no es el momento de dar cuenta de todas sus dimensiones, biológicas, cognitivas, ideológicas- tal como lo conceptualiza el profesor Martín Serrano es una categoría de análisis de gran valor epistemológico. Su riqueza y potencialidad analítica en tan diversos campos tienen que ver con el hecho de que es un constructo teórico que se ubica en territorios fronterizos, entre diferentes saberes, circunstancia o característica que le permite contribuir precisamente al desarrollo de diferentes conocimientos:

“El estudio de la génesis de la Comunicación, de sus cambios evolutivos y de la participación que tiene en la antropogénesis, constituyen actualmente una de las fronteras del conocimiento, que va ser referencia obligada para las ciencias naturales entre ellas la Zoología y la Etología. Y para las ciencias del conocimiento, como la Psicología Evolutiva y del Lenguaje. Igualmente para las Ciencias Sociales y de la Cultura, entre ellas la Paleontología, la Antropología Cultural y la Historia de las civilizaciones” (Martín Serrano, 2007: XIX).

Refiriéndonos sólo a la posibilidad de estudiar y aplicar la Comunicación en el ámbito de las Ciencias Sociales, la Comunicación sirve para explicar hoy en día muchos aspectos de la complejidad social, tal como veremos más adelante. Sirve además para dar cuenta de ciertos y no tan evidentes procesos sociales: la adquisición de identidades, la dimensión expresiva de muchos fenómenos sociales, el poder de los discursos, cuestiones que justificarían por sí mismas el reclamo de la comunicación en el debate sociológico.

La inclusión del estudio de la comunicación en el análisis de la realidad social se produce de hecho cuando se lleva a cabo una de las revoluciones teóricas más interesantes de la ciencia social como es lo que se vino en denominar el “giro lingüístico” de las ciencias sociales del que surgieron las diferentes “Sociologías Interpretativas” rótulo elegido por Anthony Giddens para referirse a un modo de hacer ciencia social diferente al que se practicó al amparo de la Sociología Funcionalista. No existe un único paradigma interpretativo, existen diferentes que van desde la fenomenología a la etnometodología; lo que tienen de común estas tradiciones es que al estudiar la vida cotidiana, nos proponen lecturas comunicativas de la sociedad y en este sentido son deudoras en parte, de la Comunicación. Incluso ya se ha convenido proponer la superación del giro lingüístico y pensar en un “giro interpretativo”, categoría ésta más acertada para hablar de ciertas cuestiones muy actuales y que una vez más reclaman a los investigadores sociales el pensar estas cuestiones en términos de interacciones comunicativas:

“En el estado actual de la investigación social se ha ido más allá del giro lingüístico; se ha llegado a un punto de reflexión teórica y planteamiento metodológico que algunos denominan giro interpretativo... La reflexión contemporánea en torno a lo social ha superado los avances que en su momento supuso el giro lingüístico de las ciencias sociales. Hoy por las características específicas de las sociedades globales -ambivalencia, complejidad, riesgo- los investigadores sociales se esfuerzan en entender y explicar los mecanismos de conformación de identidades cada vez más complejas” (Arias Fernández, 2002: iv).

En el campo de la Teoría de la Comunicación, va a ser precisamente, la Teoría de la Mediación la explicación epistemológica que mejor ha entendido el constructo Comunicación. Nos referimos al planteamiento que hace ya treinta años propuso Manuel Martín Serrano; probado con

éxito empírico en muchas investigaciones en el contexto de la Teoría de la Comunicación, ha traspasado hoy en día los límites propios del saber comunicativo y puede aplicarse también con éxito en otros campos.

El aprovechamiento más fértil que en su momento se hizo del paradigma de la mediación fue el estudio hecho por nuestro autor sobre el cambio social. Desde una perspectiva dialéctica, el profesor Serrano diseñó un ambicioso modelo para explicar las relaciones entre sociedad y comunicación. A lo largo de diferentes textos, fue incluyendo las categorías de análisis necesarias para dar cuenta de estas relaciones que precisamente por entenderse desde una perspectiva dialéctica se piensan, en este modelo, en términos de interdependencia; logro e interpretación teórica que en su momento supuso, la superación de explicaciones deterministas de los procesos de comunicación de masas tan queridas por los investigadores en comunicación de masas de corte funcionalista.

La complejidad y solvencia teóricas del modelo que tuvo su germen en el texto que hoy celebramos, *La mediación social*, se reflejó finalmente en otro texto del autor, publicado en 1986, *La producción social de comunicación*; texto que hoy en día es referencia obligada en el estudio de los procesos de comunicación pública.

Una vez más y en el último libro de Manuel Martín Serrano se insiste en la ganancia teórica de la explicación dialéctica de las relaciones entre comunicación y sociedad:

“El método dialéctico también es pertinente para entender los cambios sociohistóricos de la producción social de comunicación. En este caso, se aplica de la siguiente forma: se siguen las transformaciones sociales irreversibles desde el Neolítico hasta ahora; se investigan los Sistemas de comunicación cualitativamente diferentes que han aparecido y desaparecido en todo este tiempo: desde las Comunicaciones Asamblearias a las actuales Comunicaciones basadas en redes. Se averiguan las mediaciones (técnicas, políticas, culturales, entre otras) que han intervenido históricamente para manejar las contradicciones entre los cambios de la sociedad y las transformaciones de la comunicación. Se intenta comprender las razones (o las sinrazones) que guían esas mediaciones; las representaciones del mundo y de la sociedad con las que operaron, cuándo y cómo tuvieron y perdieron vigencia. Se muestra cuándo las contradicciones se resuelven con reajustes funcionales y cuándo dan lugar a nuevas tipologías de sistemas comunicativos” (Martín Serrano, 2007: 321).

La mediación comunicativa tiene unos rasgos específicos que la hacen diferente de otros procesos mediadores. Sobre todo nos interesa destacar aquí su tarea de establecer consonancias entre el acontecer y las representaciones que los individuos hacen en torno a ese acontecer, tal como la ha estudiado Martín Serrano. Destacamos, precisamente, esta característica de la mediación comunicativa pues tiene que ver con el argumento que se desarrolla en el siguiente epígrafe que trata ya de la relación entre Teoría de la Comunicación y práctica sociológica cualitativa. Para terminar con esta cuestión sirvan las palabras de nuestro autor:

“La mediación comunicativa se distingue de otras mediaciones e intervenciones no comunicativas, porque opera con modelos de mediación. Los modelos de mediación tratan de introducir una consonancia a nivel de las representaciones colectivas, entre lo que sucede, lo que se cree y lo que se hace. Se utilizan tanto en las ocasiones en que los Principios compartidos por los colectivos son congruentes con la Situación en la que se desenvuelven las Comunidades humanas, como en los casos en los que sean contradictorios. En ocasiones la representación mediadora identifica y esclarece las causas de las contradicciones objetivas. (Aunque lo más probable es que las ignore, disfrace, oculte). En ocasiones, algún mediador, (con acierto o con error) hará una interpretación dialéctica de esos conflictos. Lo que NO resulta posible, es que los modelos que se utilizan en la comunicación para mediar sean dialécticos” (Martín Serrano, 2007: 319 y 320).

2. INVESTIGACIÓN SOCIAL CUALITATIVA O EL ANÁLISIS DE LA VIDA COTIDIANA A PARTIR DE DISCURSOS

Es el momento de justificar el aprovechamiento del concepto de comunicación y análisis de la mediación en el ámbito de la práctica sociológica cualitativa.

Independientemente de que algunos de los temas estudiados en la Teoría de la Mediación remiten de modo directo a la investigación social (el repertorio de cuestiones teóricas propias de este paradigma se desarrolla por ejemplo, en la última obra referenciada de Martín Serrano, repertorio que exige la colaboración con otras ciencias), quiero destacar, sin embargo, ciertos aspectos que mejor explican tal relación. Me refiero, sobre todo a una cuestión epistemológica de partida: el nivel de análisis de la

realidad social propio en el que ejercen su actividad los sociólogos cualitativos; cuando aplicamos un *grupo de discusión*, una *entrevista en profundidad*, un *proceso de observación participante*, lo que pretendemos es dar cuenta de la relación entre componentes del sistema social, relación que se expresa en términos de lenguaje.

Es, precisamente, en este contexto donde puede entenderse y aceptarse la pertinencia teórica y metodológica de tal relación. A ello se une el hecho de que una reflexión sobre los objetos de análisis de la sociología cualitativa confirman que estos se pueden compartir con los especialistas en comunicación: la importancia de la dimensión expresiva en la acción social, los discursos, los procesos de interacción. Se trata, pues, de negociar con los mismos objetos de análisis.

La Investigación Social Cualitativa tiene por objeto el estudio de la vida cotidiana; los dispositivos que se desarrollan en esta práctica sociológica acercan al investigador a la comprensión de la acción social; no se trata de predecir quién va a ganar las elecciones del 9M, se trata de interpretar los diferentes discursos que se producen en la campaña: el discurso nacionalista, el discurso de la eficacia, el discurso del talante.

Para poder llevar a cabo este proceso de interpretar cómo los actores dan sentido a su acción social, el sociólogo cualitativo en definitiva maneja o se inserta en procesos de comunicación; los hombres sólo pueden referirse a la dimensión simbólica de la realidad social a partir de su implicación en procesos de producción-consumo de comunicación, bien sea en el contexto de la comunicación personal, bien sea en el contexto de la comunicación de masas. La lengua y, por tanto, la comunicación forman parte de nuestra experiencia como actores sociales: “La vida cotidiana es sobre todo vida con el lenguaje que comparto con mis semejantes y por medio de él” (Berger y Luckman, 2002: 55).

Al considerar que la ISC se implica en procesos de comunicación, puede aceptarse sin ningún tipo de reserva epistemológica la pertinencia que pretendemos justificar a lo largo de estas notas: si se habla de estructura social -relaciones entre componentes del sistema social- la comunicación es el vehículo que permite mantener y reproducir tal estructura.

Una última consideración a propósito de este diálogo; consideración relacionada con el contexto social actual. Recordamos aquí a Jesús

Ibáñez cuando nos enseñaba que las técnicas de investigación social no son neutrales, al contrario, tienen mucho que ver con el momento social en el que se gestan. Así pensamos con él que del mismo modo que la encuesta sociológica triunfó y corrió en paralelo con la sociedad capitalista de producción, en nuestro contexto de complejidad social y -de momento, de consumo- van a ser ciertos dispositivos cualitativos -pienso sobre todo, en los *grupos de discusión*-, los más adecuados para la captura y producción de datos sociológicos. En definitiva tanto ciertos planteos de la Teoría de la Mediación como de la Investigación Social cualitativa sirven ya para dar cuenta de nuevos referentes sociales. La primera, porque permite la posibilidad de descubrir nuevos procesos e instituciones mediadores, necesarios para resolver por ejemplo, la crisis de sentido, característica de nuestra época de ambivalencia social; la segunda, porque son sobre todo las técnicas cualitativas las que permiten entender la reflexividad. Crisis de sentido, reflexividad social, referencias que figuran en todos los debates contemporáneos en torno a lo social.

Profundizando en la cuestión social y en el contexto actual, la Teoría de la Mediación permite, como decíamos más arriba, desentrañar cuestiones derivadas de la complejidad social, puesto que cada vez se hace más necesario la intervención de nuevos procesos de mediación y la creación de nuevas instancias mediadoras para que los actores sociales se adapten mejor y resuelvan eficazmente la crisis de sentido:

“Nuestro contexto de complejidad social ha supuesto por parte de los teóricos un esfuerzo para proponer nuevos temas y categorías de análisis; uno de estos (...) es la existencia de lo que algunos sociólogos califican como de ‘crisis de sentido’. Berger y Luckmann en un ensayo publicado originalmente en 1995 analizaron esta crisis (Berger y Luckmann, 1997). El cambio derivado hacia una sociedad del saber frente a otros momentos históricos, conduce, según estos autores, a la generación de nuevas instituciones para la producción y transmisión de sentido: necesitamos una nueva mediación entre individuo y sociedad, ya que en nuestro entorno social más inmediato se ha ‘socavado el conocimiento de lo dado por supuesto’. Estos nuevos procesos mediadores exigen tanto a instituciones como a individuos disponer de cierta competencia comunicativa que se manifiesta en la posibilidad de *manejar* nuevos conceptos para referirse a nuevas realidades. En este proceso adquiere relevancia el *conocimiento* de categorías lingüísticas, puesto que algunas de ellas *permiten* desentrañar el significado de estos **procesos** sociales” (Arias Fernández, 2002: iv).

Por su parte, la ISC imbrica perfectamente en el paradigma anterior en la medida en la que pretende desentrañar el significado oculto -en principio, para el observador social- de la vida cotidiana; con otras palabras, el sociólogo cualitativo tiene como meta adentrarse en los procesos de producción social de sentido. Deudores de la sociología fenomenológica, entre otros paradigmas interpretativos, la tarea de la práctica cualitativa es aprehender estos procesos, descubrir e interpretar cómo los actores dan sentido a su experiencia cotidiana:

“La investigación cualitativa tiene relevancia para el estudio de las relaciones sociales, debido al hecho de la pluralización de los mundos vitales. Expresiones clave para esta pluralización son la ‘la nueva oscuridad’ (Habermas, 1996), la creciente ‘individualización de las maneras de vivir y los patrones biográficos’ (Beck, 1992) y la disolución de las ‘viejas’ desigualdades sociales en la nueva diversidad de medios, subculturas, estilos de vida y maneras de vivir (Hradil, 1992). Esta pluralización requiere una nueva sensibilidad para el estudio empírico de los problemas. Los defensores del postmodernismo han afirmado que la era de las grandes narraciones y teorías ha pasado: en la actualidad se requieren narraciones *limitadas* local, temporal y situacionalmente. Con respecto a la pluralización de los estilos de vida y los patrones de interpretación en la sociedad moderna y postmoderna, la afirmación de Herbert Blumer es pertinente otra vez y tiene nuevas implicaciones: ‘La posición inicial del científico social y el psicólogo es, prácticamente siempre, una falta de familiaridad con lo que está teniendo lugar en la esfera escogida para estudio’ (Flick, 2004: 15 y 16).

En definitiva, Mediación, Comunicación e ISC formarían parte de la “Agenda oculta de la modernidad” (Toulmin); toda vez que son magníficos ejemplos de lo que este autor entiende que está ocurriendo en el desarrollo de las ciencias sociales: vuelta a lo oral, a lo local, a lo particular, como nuevos modos de hacer ciencia social.

3. LAS TÉCNICAS DE CONVERSACIÓN O CÓMO LA COMUNICACIÓN ATRAVIESA EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

“La investigación cualitativa no se basa en un concepto teórico y metodológico unificado. Diversos enfoques teóricos y sus métodos caracterizan los debates y la práctica de la investigación. Los puntos de vista subjetivos son un primer punto de partida. Una segunda cadena de investigación estudia la causa y el curso de las interacciones, mientras que una

tercera trata de reconstruir las estructuras del campo social y el significado latente de las prácticas” (Flick, 2004: 20).

Hecha esta aclaración importante para nuestro esbozo, se hace necesario, ahora, presentar aquellas técnicas cualitativas que mejor servirían -en mi opinión- para establecer un diálogo entre Teoría de la Mediación e ISC. Creemos que van a ser las técnicas denominadas, entre otros por Miguel Valles, “Técnicas de Conversación”, las que mejor ilustran tal diálogo; tanto en el Grupo de Discusión, la Entrevista en Profundidad, el Análisis del Discurso, como en la Biografías, la comunicación atraviesa todo el proceso que se inicia en los primeros momentos del proceso de investigación (elección de las estrategias de diseño) hasta el momento de la presentación de resultados. Podría entenderse que la construcción del texto cualitativo -producción de datos sociológicos, interpretación de esos datos y recepción por parte del lector de ese texto- es un proceso de interacción comunicativa entre investigadores, sujetos observados y lectores de nuestros informes sociológicos.

Veamos algunas características de este proceso. Es propio de la ISC proponer diseños abiertos, flexibles; con otras palabras, el investigador cualitativo va cambiando, abandonando unas estrategias iniciales, eligiendo otras a medida que avanza el proceso de investigación. Frente a la “rigidez” de la encuesta, el Grupo de Discusión, por ejemplo, permite esta libertad en el diseño; pues bien, va a ser esta característica específica del diseño cualitativo lo que va a permitir, en mi opinión, la relación entre Teoría de la Mediación y Sociología Cualitativa: la flexibilidad de los diseños cualitativos nos es permitida y garantizada a los investigadores precisamente porque están inmersos en un proceso de comunicación continuo mantenido entre ellos y los sujetos observado. En los últimos planteamientos de la investigación mediante Grupos de Discusión se da importancia sobre todo a los mecanismos de censura -comunicativa- que ponen en marcha quienes participan en esos grupos como estrategia, por ejemplo, de ocultamiento de alguna identidad (desde la Teoría de la Comunicación de corte sistémico, sabemos que los lapsus linguae, tienen un significado latente que ocultan deseos, frustraciones, aspiraciones de quienes los llevan a cabo).

Algunas características de las técnicas de conversación permiten ahondar en este esbozo de diálogo.

Brevemente, destaco a continuación ciertos rasgos de las técnicas de conversación que permiten terminar con estas notas.

Los Grupos de Discusión nacen en el ámbito de la investigación de mercados cuando los especialistas se percatan de que el consumo es un consumo grupal. Aplicado en el análisis de la realidad social, el Grupo sirve para interpretar entre otros aspectos de la sociedad los estados de opinión pública. Lo que me interesa destacar de este dispositivo cualitativo es el hecho de que cuando una investigación social recurre al Grupo para la producción de datos sociológicos se nos permite a los sociólogos interpretar relaciones sociales; una vez constituido el Grupo, quienes participan en el mismo participan en tanto en cuanto miembros de un grupo social; pertenencia que les “obliga” a tomar una posición en el grupo y definir una identidad. Todos estos aspectos del Grupo se entienden siempre en términos de comunicación.

Por si fuera poco esta pertinencia puede añadirse una nueva justificación de la inclusión de ciertas categorías de la Teoría de la Comunicación en la ISC. Un diseño sofisticado del Grupo (mediante la grabación visual de la reunión) permite capturar además de datos lingüísticos, datos referidos a la dimensión analógica de la comunicación humana (véase la comunicación no verbal) que enriquecen la interpretación final del discurso grupal. Para ello, un conocimiento especializado de ciertos temas de la investigación sistémica de la comunicación humana -piénsese por ejemplo en Gregory Bateson, Erving Goffman- sirven al sociólogo cualitativo para descifrar el sentido de la comunicación analógica en un contexto concreto.

En segundo lugar, por lo que se refiere a la Entrevista Biográfica, tenemos que resaltar que al ser la técnica de investigación social que mejor se adapta al estudio de adquisición de identidades sociales, el investigador que pretende dar cuenta de este proceso al reconstruir la trayectoria biográfica de un actor, tiene que tener en cuenta los procesos de mediación en los cuales se inserta este actor biografiado en tanto en cuanto pertenece a una colectividad social determinada. Recuerdo en estas líneas el magnífico trabajo de María José Devillard sobre los “niños de la guerra”, biografía sobre los niños que fueron evacuados a la antigua URSS durante nuestra guerra civil.

Finalmente, el Análisis del Discurso -sin ser sensu estricto una técnica de conversación- también es deudor de algunos planteamientos

específicos de la Teoría de la Comunicación. De modo especial, la perspectiva “crítica” del Análisis del Discurso (ACD) tal como la piensa y conceptualiza el profesor holandés Van Dijk. Para este investigador, los discursos se han de interpretar siempre en el seno de una formación social determinada y su análisis ha de incluir el estudio de la dimensión social (componente ideológico del discurso), la dimensión cognitiva (las representaciones de los diferentes grupos) y la dimensión meramente discursiva (estructuras narrativas del discurso). En definitiva, en todo discurso social se dan las relaciones entre estas dimensiones y corresponderá al especialista dar cuenta de las mismas para poder conocer la influencia de ese discurso. Cuestiones que, en última instancia, remiten al modelo de mediación que entiende en términos dialécticos las relaciones entre sociedad y comunicación.

Para terminar una última consideración; última, pero no por ello menos importante. Me refiero a una cuestión que cada vez con más insistencia se debate en los distintos foros dedicados al debate y desarrollo de las técnicas de investigación social. Cuestión que tiene que ver con el hecho de que la ISC además de acercarnos al conocimiento científico de la realidad social a través de discursos y moviéndonos en el ámbito de la dimensión simbólica, permite al investigador reflexionar sobre su propia práctica sociológica. Y esta reflexión es posible porque el investigador dispone de un lenguaje que le permite manejar códigos comunicativos.

No he agotado todas las posibilidades que puedan pensarse para dar cuenta del diálogo entre Teoría de la Mediación e ISC. He justificado esta relación entre ambos saberes a partir de la propia reflexión de quien esto suscribe sobre el camino recorrido iniciado con el estudio de la Comunicación y centrado en la actualidad en la práctica sociológica cualitativa. Mi lectura de tal camino me permite justificar que la Teoría de la Mediación traspasa ya sus propias fronteras y puede llegar a contribuir al desarrollo de dispositivos cada vez más sofisticados que desentrañan de una vez por todas la aventura llevada a cabo todos los días por los actores sociales para manejar y adaptarse a ese “Código oculto” de que nos hablaba E. Hall para referirse a la cultura; objetivo complejo pero no por ello anhelado, del mismo modo que los especialistas en investigación social por encuestas se esfuerzan en resolver la incógnita de los “no sabe/no contesta”, los especialistas en cualitativo tienen que “ponerse en la piel del otro” para resignificar su conducta social.

Con esta modesta contribución he querido además saldar una deuda de gratitud y reconocimiento a quien me ofreció la posibilidad de adquirir el bagaje teórico y metodológico necesario para emprender tal camino. La celebración de los treinta años de *La mediación social* es un motivo de júbilo para todos aquellos que recibimos en su momento con admiración el texto del profesor Martín Serrano.

BIBLIOGRAFÍA

ARIAS FERNÁNDEZ, M.A. (2002): “Sociedad y lenguaje: el espacio de diálogo entre las técnicas de investigación social y la sociolingüística”, *Revista de Estudios de Sociolingüística*, Universidade de Vigo.

BERGER, P. y LUCKMAN, T. (2001): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

FLICK, U. (2004): *Introducción a la investigación cualitativa*. A Coruña y Madrid: Fundación Paideia Galiza y Ediciones Morata.

MARTÍN SERRANO, M. (2007): *Teoría de la Comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*. Madrid: McGraw Hill.

TOULMIN, S. (2001): *Cosmópolis: el trasfondo de la modernidad*. Barcelona: Península.

PARA CITAR ESTE TRABAJO EN BIBLIOGRAFÍAS:

ARIAS FERNÁNDEZ, María Antonia (2007): “Investigación social cualitativa y análisis de la mediación. Notas para un esbozo de este diálogo”, *Mediaciones Sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, nº 1, segundo semestre de 2007, pp. 113-127. ISSN electrónico: 1989-0494. Universidad Complutense de Madrid.

Disponible en: <http://www.ucm.es/info/mediars>

(*) La autora

María Antonia Arias Fernández es profesora titular de universidad (área de Sociología). Comenzó su carrera docente e investigadora en el Departamento de Sociología IV de la Universidad Complutense. Su tesis doctoral dirigida por el Dr. Martín Serrano y que mereció la máxima calificación analizó uno de los aspectos de la transición política española: el análisis del cambio comunicativo, investigación que se desarrolló en el contexto de una investigación sobre el cambio social y comunicativo de la Fundación March y cuyo investigador principal fue Manuel Martín Serrano; trabajo que marcó un punto de partida en la carrera de la profesora Arias. A partir de aquí se especializó en el estudio de los procesos de comunicación y análisis de mediación, a la vez que se interesaba por el desarrollo de métodos de investigación. En el curso 91-92 obtuvo -por concurso de traslado- una plaza de profesora en la Universidad de Santiago, donde actualmente es profesora de Métodos de Investigación y Teoría Sociológica Contemporánea en la Facultad de Ciencias Políticas donde también desempeña el cargo de secretaria. Sus líneas de investigación se articulan en torno a la práctica sociológica cualitativa y metodología de la investigación social.